

Análisis sobre posibles líneas de investigación en Honduras desde la Antropología Física. Una visión general

Francisco Rodríguez Mota

Introducción

La antropología como tal es una ciencia que estudia al hombre. Sin embargo, estudiar cualquier problemática o línea de investigación en donde por ende se involucre una actividad humana o al hombre mismo, resultaría tan ambicioso como ambiguo. Por esta y muchas razones es que la antropología ha sido dividida en algunas ramas y por supuesto cada una de ellas plantea diversas problemáticas, de forma tal que la antropología en general puede abarcar un gran número de directrices, como por ejemplo: la antropología social, la antropología filosófica, la antropología física, etcétera.

Aún y cuando el planteamiento de un problema antropofísico pueda “tomar” elementos de la antropología social -es completamente válido y necesario- o de otra rama de la antropología, el presente trabajo se enfocará de manera directa a las posibles líneas de investigación que podrían resultar sobre directrices que le competen directamente a la antropología física, ya que no existe una amplia variabilidad sobre investigaciones publicadas en el país que hayan podido permitir una mejor comprensión del hombre (tanto del pretérito como del presente) y sus relaciones culturales dentro de la sociedad en que vivió y en las cuales sigue viviendo.

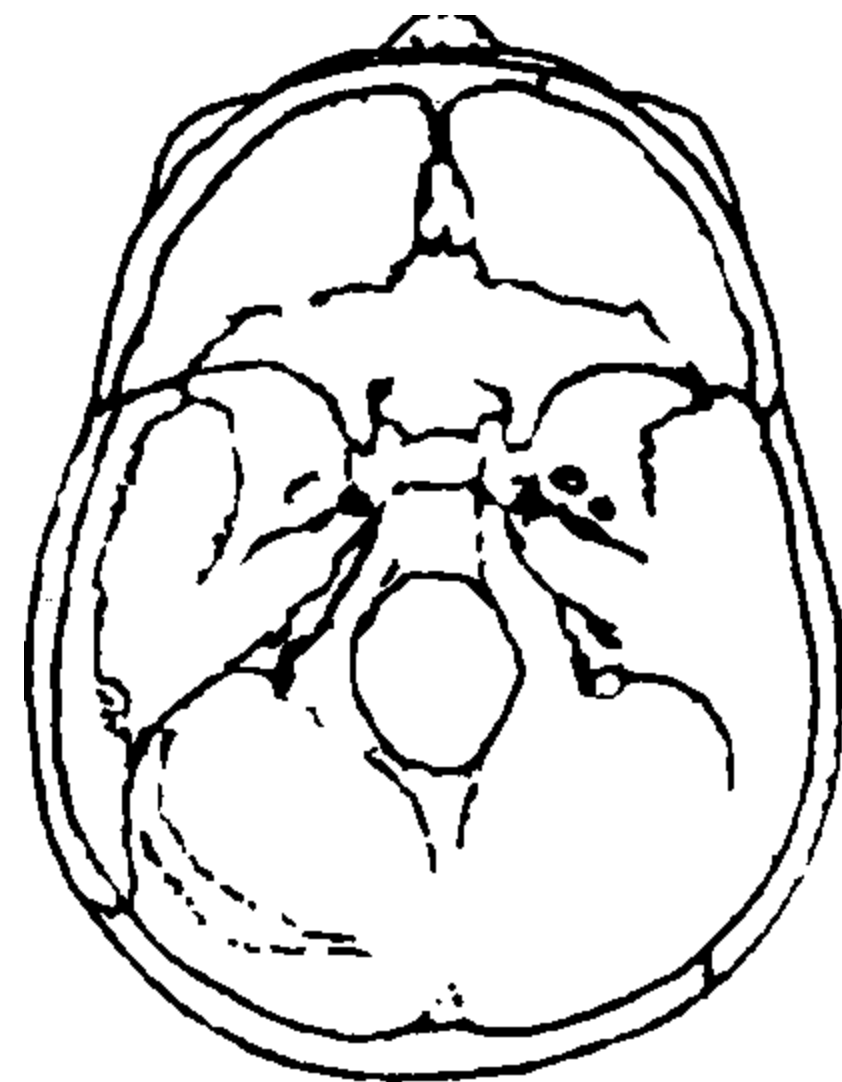
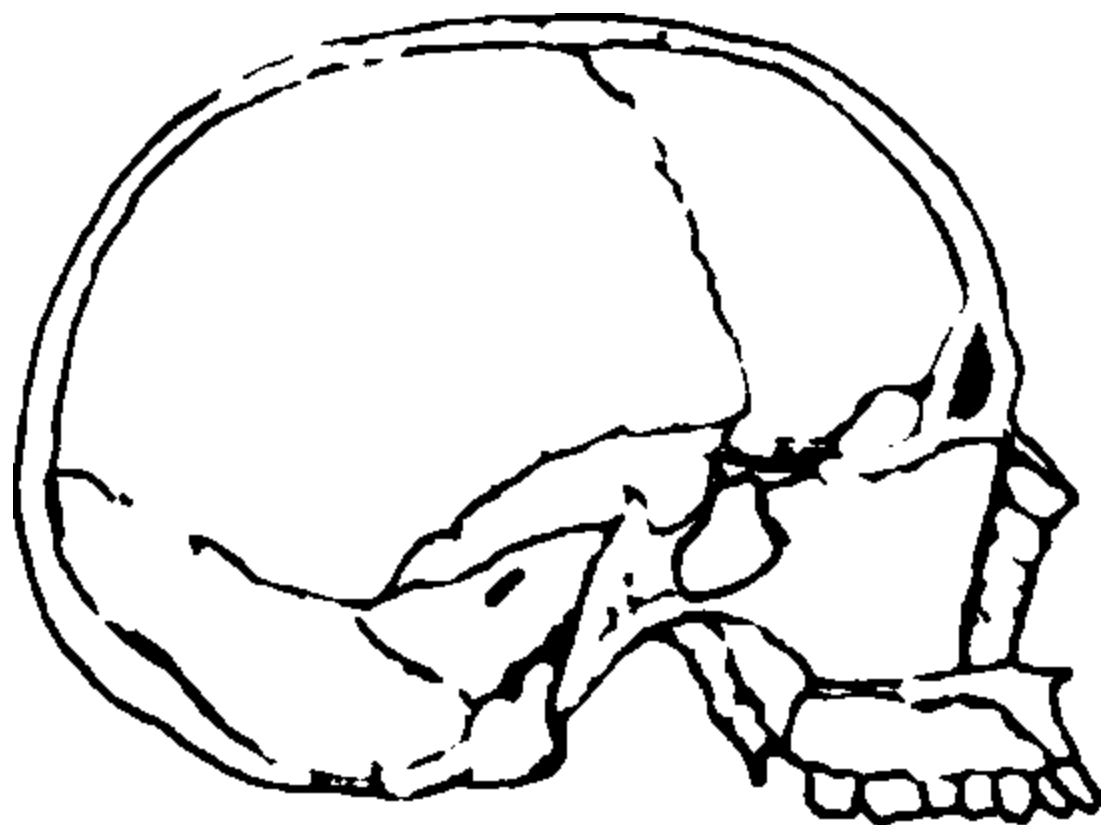
Este trabajo pretende poner de manifiesto la gran importancia que tienen las investigaciones antropofísicas para lograr un mejor acercamiento al entendimiento de problemáticas humanas en territorio hondureño.

¿Qué es la Antropología Física?

La antropología física, como disciplina antropológica, estudia al hombre desde su variabilidad y diversidad dentro de las poblaciones humanas. A la antropología física no solo le interesa estudiar “osteológicamente” al hombre, sino que abarca todas aquellas relaciones entre el hombre con el medio ambiente en el que se desenvuelve y las relaciones que guarda con respecto a lo que hacen con otros hombres dentro de una sociedad. Estudia las causas, efectos y manifestaciones de la variabilidad biológica humana relacionándola con la variabilidad cultural.

Hablemos un poco sobre la Antropología.

Las condiciones de posibilidad para que la antropología emergiera entre las ciencias occidentales dependió, en primer lugar, de que su objeto de estudio pudiera ser abordado como un hecho empíricamente observable, como algo que es factible conocer. Este proceso se inició durante el siglo XVIII y hasta ahora la concepción que la antropología tiene del hombre ha debido modificarse profundamente. Su historicidad ha dependido, en lo fundamental, de la genealogía, campo de estudio de la misma antropología. Esto significa que, aún cuando muchas veces su objeto de estudio se “traslape” con los de otros campos del conocimiento, existe un ámbito particular para las teorías y los objetos de estudio de cada una de las disciplinas que se sustentan a partir de su propia arqueología. Es por ello que podemos ubicar el nacimiento de la antropología a fines del Siglo de las Luces, cuando occidente estuvo en condiciones de ver tanto a la naturaleza como al hombre a través de las nuevas dimensiones que le abrían la concepción del tiempo y del espacio (Arjona, et al, 1997:23).



1. Cráneo humano, vista perfil y de la base

A finales del siglo XVIII la distinción entre las diversas disciplinas de las ciencias sociales era nebulosa, y sus límites con las ciencias naturales eran menos precisas que en la actualidad. Así era posible que un mismo investigador, por ejemplo Buffon, y en un mismo libro, abarcara desde la anatomía hasta la historia, y las considerara como parte de un tratado de historia natural. Buffon fue uno de los primeros en aplicar el concepto de adaptación, al considerar que las diferencias físicas entre los hombres, como el color de la piel y la complexión, eran modificaciones inducidas por el clima. Así, la consideración de una modificación hereditaria por adaptación directa del organismo al medio aparece por primera vez dentro de la antropología física inmediatamente después de que fuera enunciada por Lamarck (Ídem, 1997: 24).

Posteriormente a estos comienzos de los estudios sobre la antropología biológica o física, siguieron los estudios de Darwin sobre el origen de las especies y una gran aportación de otros investigadores al campo de esta relativamente reciente ciencia que estudia las problemáticas humanas relacionando sus aspectos biológicos con los culturales, al grado que al día de hoy es posible definir a la antropología física como una ciencia multidisciplinaria, pues además de echar mano de

la antropología social también se ha apoyado—cada vez en mayor medida—de otras ciencias, como la arqueología, la lingüística, la etnología, etcétera.

Finalmente, la antropología física “va de la mano” con otras muchas ciencias de las que todas y cada una de ellas se apoyan para plantear e intentar resolver ciertas problemáticas que a ellas atañen y que giran en torno al hombre mismo.

Las vertientes de la antropología física

Se tiene la creencia errónea—en términos generales—de que el campo de acción de la antropología física versa prácticamente en la exclusividad sobre las investigaciones en torno hacia la osteología (estudio de los huesos), y a pesar de que desde sus inicios como ciencia del hombre la mayoría de las investigaciones se desprendían de analizar casos desde el punto de vista óseo, en la actualidad la antropología física ha logrado demostrar con resultados fehacientes que su campo de acción es mucho más amplio del que se suponía.

En México, por ejemplo, la formación que recibe el antropólogo físico durante su preparación profesional le ha permitido —en gran medida

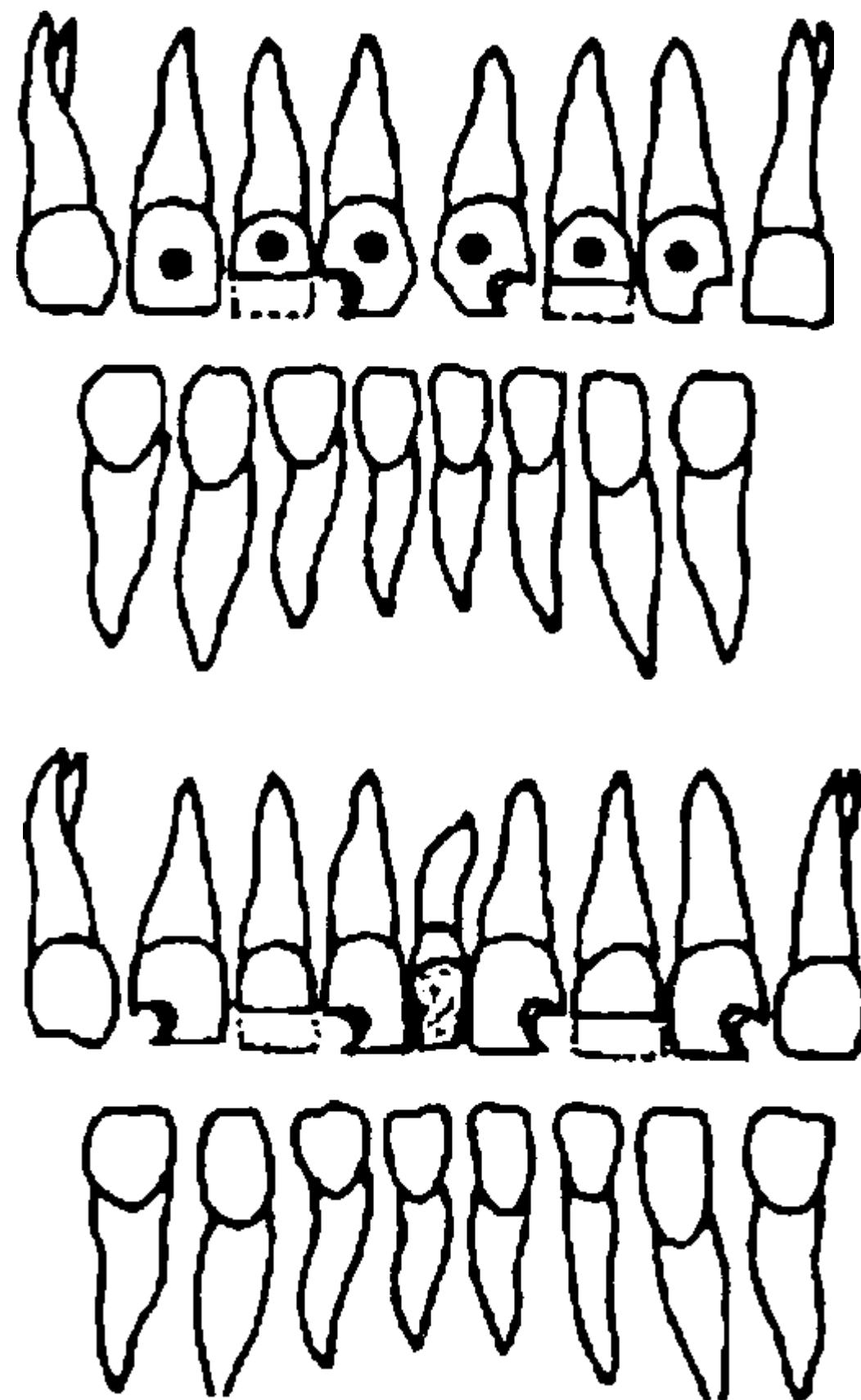
gracias a la variabilidad de problemáticas que día a día surgen- especializarse sobre alguna vertiente de los cursos que durante la carrera recibió y que no solo versan en el asunto óseo. Tan es así que dentro del programa de licenciatura que abarca la antropología física hemos logrado vincular prácticamente cualquier problemática social y biológica de una forma directa con la antropología física. Hoy en día y gracias a la formación que como antropólogos físicos recibimos, podemos abordar estudios encaminados hacia las siguientes vertientes: antropología forense, antropología del deporte, genética, osteología, ontogenia, somatología, primatología, demografía, sexología, ecología humana, etnografía, ergonomía y prehistoria, por citar algunas. Todas ellas tomando siempre elementos de la arqueología, antropología social, etnología, la bioestadística, etcétera.

Definamos un poco las vertientes de estudio anteriores

El antropólogo físico que se dedica a la antropología forense toman sus bases (y posteriores especializaciones) a partir de la anatomía y la fisiología. Está muy encaminada con la medicina forense, con la salvedad de que el antropólogo forense relaciona el cuerpo con el contexto cultural en el que se encontró inmerso.

En cuanto a los estudios de genética, el antropólogo especializado puede analizar y estudiar —entre otras cosas— filiaciones raciales y grupos sanguíneos a partir de la bioquímica y la bioestadística.

Si se trata de osteología, tal y como su nombre lo indica, estudia directamente al hombre a partir de los huesos: mutilaciones dentarias, deformaciones craneanas, estimaciones de sexo, edad, estatura y alimentación que tuvo algún grupo humano del pasado.



2. Algunos patrones de mutilación dentaria

Si hablamos de la ontogenia, nos referimos a “todos los cambios que ocurren en el tiempo desde la concepción hasta el final de la vida de un individuo. Si bien los procesos de cambio, representados por el progreso que experimentan los individuos en cuanto a crecimiento y desarrollo se encuentran determinados por la herencia, la antropología física enfatiza la importante contribución de los factores ambientales, que abarcan desde el ambiente físico hasta los factores sociales y culturales que definen las condiciones bajo las cuales ocurre la ontogenia” (Cárdenas, 1997).

Para poder llevar a cabo una investigación sobre el crecimiento y desarrollo de una persona o grupo de personas, resulta necesario echar mano de una herramienta denominada etnografía, que, finalmente revestirá una gran utilidad para conocer los rasgos representativos de esa persona o comunidad en particular.

Análisis Sobre Posibles Líneas de Investigación en Honduras Desde la Antropología Física. Una Visión General

Al hablar de somatología nos referimos al estudio del soma, es decir, del cuerpo. Aquí, el antropólogo físico puede abordar problemáticas relacionadas con los estados nutricionales de una población, somatotipos, estudios sobre la distribución de la grasa corporal, etcétera.

Cuando se menciona la palabra primatología, obviamente nos referimos al estudio de los primates. Por estar estos seres directamente relacionados con el hombre (recordemos que, a fin de cuentas, el orden del hombre es el primate) el antropólogo físico se ha venido interesando en el estudio de las similitudes no solo físicas, sino también etológicas (comportamiento) de los primates inferiores para entender rasgos evolutivos tanto de ellos como de la especie humana.

En cuanto a la paleoantropología y prehistoria, el antropólogo físico aporta los elementos necesarios para el mejor entendimiento de las formas de pensar que pudo prevalecer en el hombre primitivo y no solo a partir del análisis de los huesos y sus contextos, sino también de la cultura material que han legado, representados entre otros, en utensilios de caza, decorativos y del arte parietal (sobre las paredes, bien sea pintura rupestre o petroglifos).

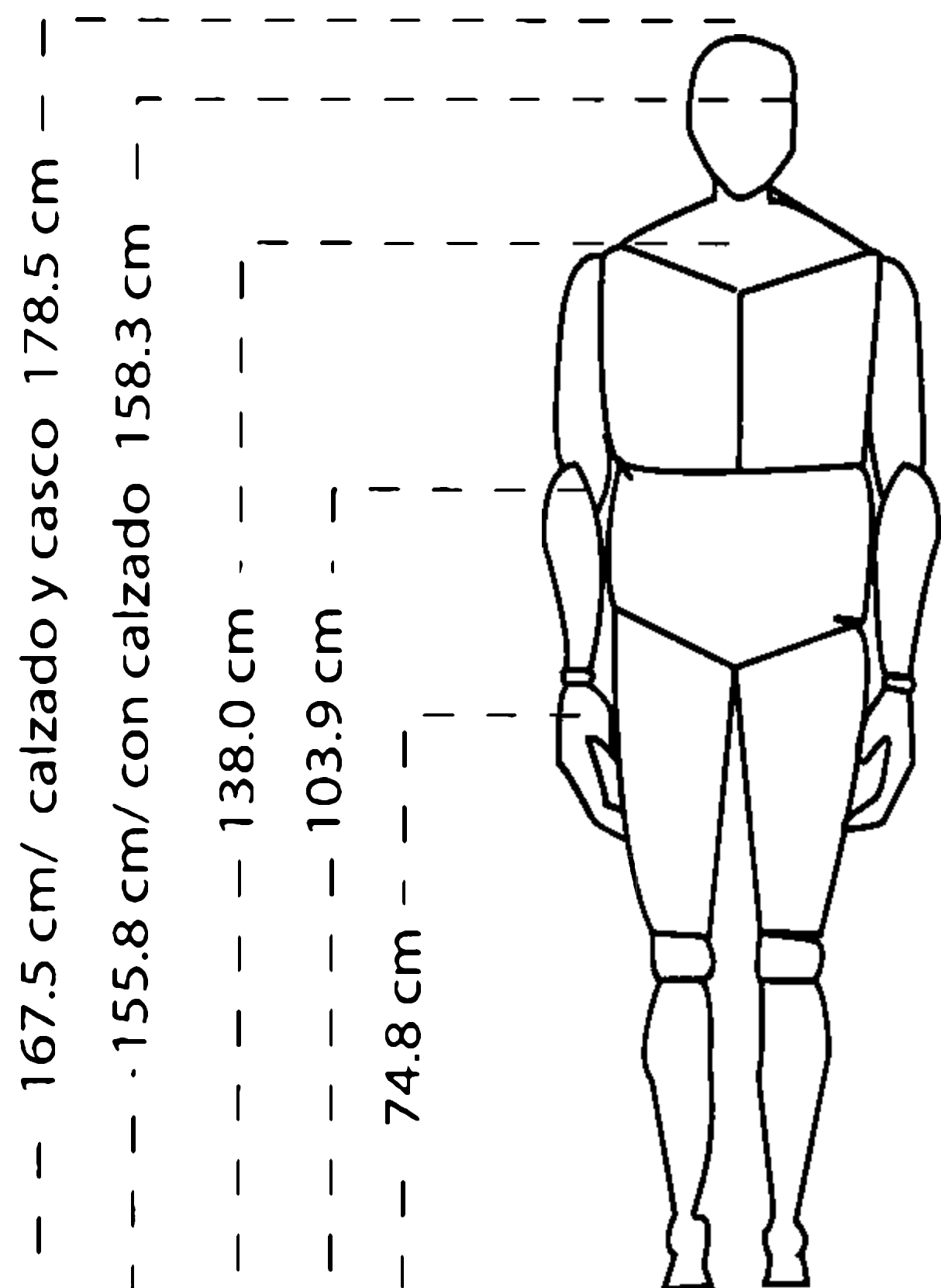
Si se habla de la demografía, el antropólogo físico puede intervenir en problemáticas relacionadas con las tasas de natalidad y mortalidad de una población determinada a lo largo de un cierto período de tiempo, apoyándose en técnicas como la bioestadística.

Hablar de sexología en términos antropofísicos se ha visto que muchos estudios van encaminados al análisis de los rasgos etológicos de la sexualidad humana, en todas sus expresiones, al igual que de todos las consecuentes en el comportamiento que de ellos se derivan, tales como la agresión, la inquisitividad, las distintas

formas de pensamiento, por citar algunos.

La relación que ha tenido y que tiene el hombre con el medio ambiente en el que se desenvuelve y con respecto a las demás poblaciones humanas le compete directamente a la ecología humana. Plantea problemáticas y propone estrategias de posible solución ante determinados factores que le interesan conocer y que pueden afectar de alguna manera el ecosistema en el cual está inmerso.

Para finalizar, la ergonomía, junto con la antropología y la etnografía, con la perspectiva de una antropología aplicada, son las que permitirán determinar las condiciones de trabajo, entendidas en el aspecto de las relaciones hombre-máquina-medio ambiente-salud en las que se realiza una actividad física laboral (Cárdenas, 2001:3).



3. Dimensiones lineales promedio de una población estudiada

Posibilidades de la antropología física en Honduras

Habiendo esbozado de manera muy general las distintas vertientes y problemáticas que la antropología física puede abordar, expongo un análisis sobre las líneas de investigación que resultarían factibles de poderse llevar a cabo en territorio hondureño y que evidentemente estarían vinculadas fuertemente a investigaciones tanto arqueológicas como etnológicas que desde hace algunas décadas se han venido desarrollando en este país a través del IHAH.

Analizando el tipo de investigaciones que se han desarrollado en Honduras a partir de las publicaciones hechas a través del IHAH, nos damos cuenta de que básicamente existe una tendencia muy fuerte hacia la investigación arqueológica, seguida de las relacionadas con la etnología y la historia. Esto resulta fácil de entender por un motivo: porque Copán ruinas reviste de un contexto tan amplio y tan rico de directrices de investigación (aunado al gran apoyo que recibe para sus investigaciones) que todavía hoy en día tiene muchísimo más que ofrecer desde la perspectiva tradicional de la arqueología y de la etnología.

Retomando la revisión de las investigaciones que aquí se han desarrollado, se puede clasificar el trabajo (y aportes) de la antropología física en dos vertientes principales, toda vez que cada una de ellas representa otras posibilidades en directrices de investigación. La primer vertiente es, evidentemente, hacia la arqueología y la segunda hacia la etnología.

De acuerdo con el tipo de intereses sobre las investigaciones que la arqueología ha venido desarrollando, la antropología física podría contribuir –de la mano de la arqueología– a los siguientes estudios en el país:

- Osteología
- Prehistoria
- Demografía
- Ecología humana

Por otra parte, la antropología física puede contribuir a la investigación en conjunción con la etnología al realizar trabajos relacionados con:

Etnografía (englobando dentro de ella a la Ontogenia y la Somatología).

Resulta muy conveniente explicar aquí ¿En qué sentido se pueden abordar estas directrices a problemáticas específicas hondureñas?

Sabemos que todo arqueólogo recibe durante su preparación académica las bases necesarias para, en un momento determinado, poder no solo registrar sino también hacer un buen levantamiento de un entierro, asimismo tiene conocimientos generales para poder hacer algunas inferencias sobre el individuo en cuestiones de: sexo, la estatura y la edad. Sin embargo, resulta muy necesario apoyarse también del antropólogo físico para poder inferir otros tipo de rasgos, tales como el grupo racial al que perteneció, el tipo de lesiones y/o enfermedades infecciosas que el individuo tuvo en vida y que quedan marcados en los huesos, el tipo de alimentación que tuvieron (al analizar en detalle el desgaste de los dientes), la carga de trabajo que en vida tuvo el individuo y algunos otros rasgos asociados con el tipo de elementos arqueológicos en los que el entierro fue encontrado (sin olvidar la antigüedad de los huesos).

Toda vez que durante un proyecto de investigación en donde se lleve a cabo una excavación (rescate, salvamento, etc.) aparezcan entierros humanos, resulta de gran importancia la presencia del antropólogo físico para poder ser él quien “*platique con los huesos*” y obtener de ellos toda la información posible para con ello, y con la ayuda de la demografía, poder reconstruir un período de tiempo de un sitio o de una

Análisis Sobre Posibles Líneas de Investigación en Honduras Desde la Antropología Física. Una Visión General

comunidad en particular para poder explicar las relaciones sociales y modos de vida que dichos individuos tuvieron dentro de su comunidad. Sabemos que en ocasiones resulta imposible hacer el levantamiento de los huesos del sitio, por esa razón es que el antropólogo físico debe participar conjuntamente con el arqueólogo para que “*in situ*” él recoja toda la información posible y precisa que le permitirá, posteriormente en el laboratorio, analizar y dar posibles explicaciones a alguna problemática específica inmersa en el contexto en el cual apareció dicho entierro. En la medida en que esto se logre, se permitirá tener un panorama mucho más amplio de la vida, relaciones sociales e ideológicas que cada pueblo tuvo en el pasado para con ello proponer medidas que permitan su conservación y mejor comprensión de las costumbres que cada grupo humano ha tenido a lo largo de su historia.

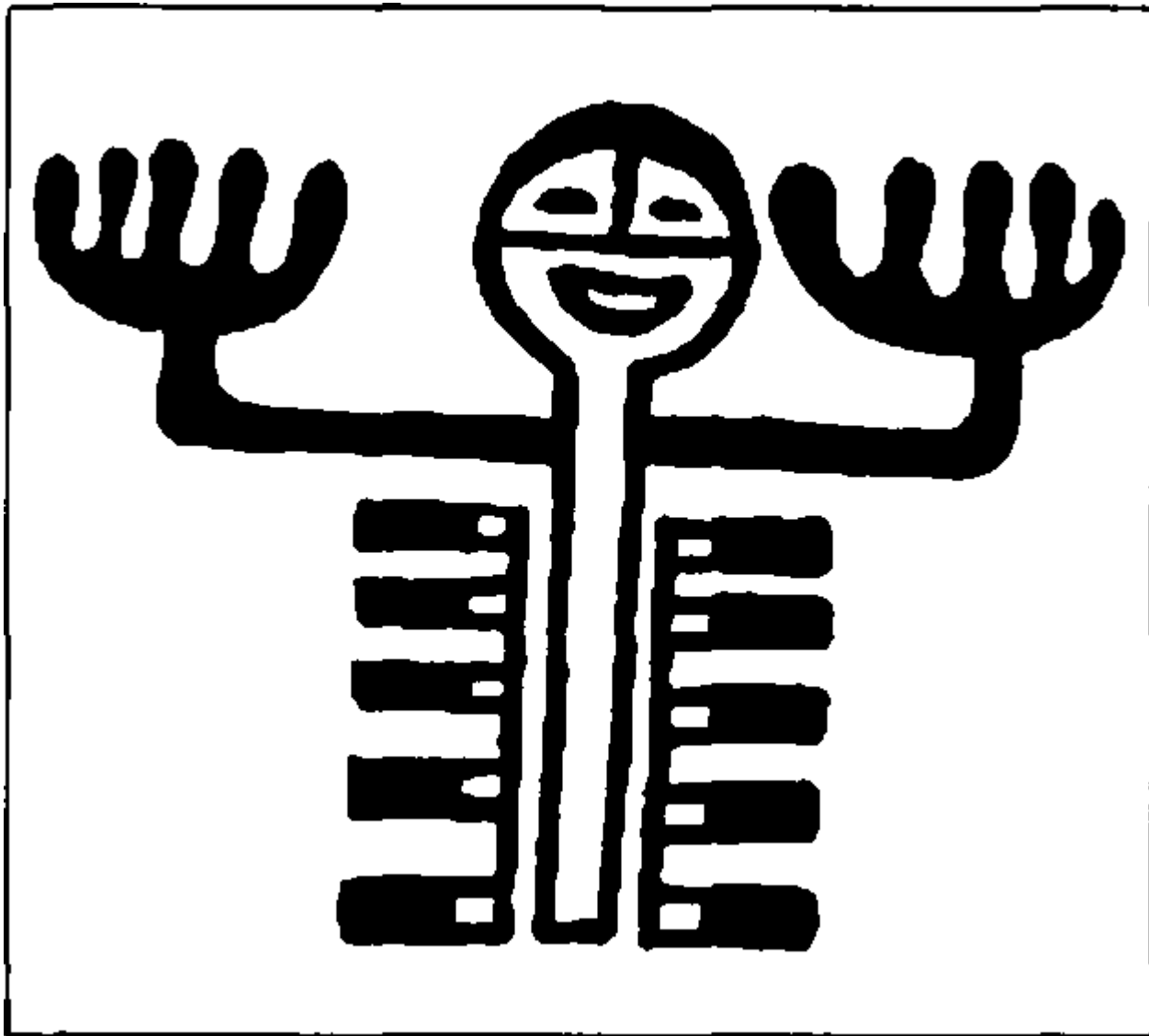
Se mencionaba con anterioridad a la demografía, pues la labor del antropólogo físico resultaría incompleta si no se considerara a la demografía dentro de su corpus de investigación. Si quisiera llevar a cabo, por ejemplo, la elaboración de un perfil demográfico de la población hondureña a partir del material óseo recuperado (tanto prehispánico como colonial o republicano) de los distintos proyectos de investigación que se han llevado a cabo, resultaría necesario apoyarse tanto en la osteología *per sé* como de la estadística para poder reconstruir racialmente el fenotipo del hondureño en épocas anteriores, y entender con ello la variabilidad étnica que conforma actualmente a la población de Honduras.

Cada vez que una zona o parque se declara como Patrimonio Nacional ha sido por la riqueza tanto arqueológica como ecológica que reviste dicho sitio. La antropología física puede contribuir a los estudios de impacto ambiental que se pueden hacer en la zona en cuestión aludiendo a los posibles factores que en un momento determinado pudieran afectar irremediablemente el entorno

ecológico del que se trate. El antropólogo físico posee las herramientas necesarias para llevar a cabo un censo poblacional observando las formas de vida de la población cercana al sitio y puede inferir, proponer y explicar en detalle el potencial que dicha zona posee y que en un momento dado puede verse afectado por la ocupación humana o por la depredación que al sitio el hombre puede hacer. Lo mismo es aplicable a sitios no oficialmente declarados como zonas eco-arqueológicas: se puede tratar de una serranía, de un paraje, etcétera, que debido a las condiciones (en ocasiones excepcionales) que posee el sitio se pueden ver afectados gracias a la actividad humana. Es aquí en donde el antropólogo físico observa, propone y aplica metodologías para estudiar y evitar depredaciones innecesarias, máxime cuando se hallan los sitios dentro de zonas arqueológicas o muy cercanas a ellas.

Para finalizar con esta vertiente, hablemos un poco de la prehistoria, dentro de la cual la antropología física puede también hacer aportaciones.

La antropología física posee ciertos elementos de base necesarios para el estudio de sitios que tuvieron algún asentamiento humano prehistórico no solo a partir del análisis de los restos óseos que del sitio se pudieran obtener, sino que también puede aportar datos interpretativos hacia las manifestaciones gráfico rupestres, toda vez que las investigaciones estén apoyadas en la arqueología y la etnografía para poder tener bases sólidas para su consiguiente interpretación. El antropólogo físico no solamente va a observar rasgos en una pintura de una manera diferente a la que el arqueólogo o el historiador del arte observa, sino que puede aportar datos sobre la importancia que jugó en la sociedad que los plasmó la concepción del cuerpo humano en sus múltiples formas de representación, yendo de la cuestión somática (rasgos del cuerpo) hasta la forma sacra, es decir, la representación corporal como algo sagrado dentro de la cosmovisión que cada grupo humano tuvo de su entorno en su momento.



4. *Figura antropomorfa*

Dentro de la segunda vertiente, el antropólogo físico puede ser partícipe en investigaciones que se realizan por parte de los etnólogos en comunidades del país. El etnólogo estudia y analiza problemáticas específicas relacionadas con las comunidades indígenas de una región: costumbres, ritos, mitos, tradición oral, religión, tipo de alimentación, etcétera. Si conjuntamos estudios paralelos enfocados al crecimiento y desarrollo de las personas que conforman a la comunidad en cuestión, así como también de los niveles de nutrición o desnutrición existentes, tendremos una rica fuente informativa para poder proponer medidas o soluciones ante problemáticas específicas de comunidades indígenas en el país.

Conclusiones

En síntesis, el presente trabajo no pretende en ningún momento hacer una crítica hacia la forma en como se han venido desarrollando los trabajos de investigación en Honduras, ni tampoco demeritar lo que se ha hecho, simplemente busca ampliar los horizontes investigativos en las múltiples direcciones, tanto para enriquecer lo que ya se ha trabajado como para poder dar otros enfoques igualmente válidos a problemas específicos y con ello lograr una vinculación de las ciencias antropológicas que, finalmente, ayudarán a entender más el pasado de las culturas precolombinas que se establecieron en esta región de Centroamérica y con ello proponer medidas para su conservación y perpetuidad.

Se propone también llevar a cabo un plan multidisciplinario de trabajo en el cual, dentro de los proyectos que actualmente se están llevando a cabo, la antropología física pueda incorporarse a ellos para enriquecer aún más la información y alcanzar los objetivos que cada proyecto y que cada disciplina se hayan planteado; de igual forma, en la medida en que se vayan dando a conocer las próximas líneas de investigación sobre problemáticas específicas, la antropología física pueda no solo integrarse para dar sus aportaciones, sino también proponer investigaciones de acuerdo con las demandas que el país exija y que ayuden al enriquecimiento del conocimiento histórico nacional.

Bibliografía

ARJONA A., Pedro y Et. Al. La teoría evolutiva y la antropología física en México. En: Estudios de Antropología Biológica. Vol. VI. María Villanueva y Eyra Cárdenas (Editores). Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM. México, 1997.

CÁRDENAS B., Eyra y María Eugenia Peña R. Introducción al crecimiento y desarrollo humanos. ENAH / INAH. México, 1997.

CÁRDENAS B., Eyra. Antropología del trabajo, un estudio ergonómico y social de los trabajadores del activo Cantarell, Campeche. Tesis Doctoral. ENAH. México, 2001.

Procedencia de Ilustraciones

Ilustración 1 (Cráneos): CÁRDENAS B., Eyra y María Eugenia Peña R. Introducción al crecimiento y desarrollo humanos. ENAH / INAH. México, 1997. Pág. 40.

Ilustración 2 (Dientes): SERRANO SÁNCHEZ, Carlos y Et. Al. Mutilaciones e incrustaciones dentarias en un entierro colectivo del Templo de Quetzalcóatl, Teotihuacan. En: Estudios de Antropología Biológica. Vol. VI. María Villanueva y Eyra Cárdenas (Editores). Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM. México, 1997. Pág. 305.

Ilustración 3 (Mediciones ergonómicas): CÁRDENAS B., Eyra. Antropología del trabajo, un estudio ergonómico y social de los trabajadores del activo Cantarell, Campeche. Tesis Doctoral. ENAH. México, 2001. Pág. 132.

Ilustración 4 (Figura rupestre): BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio. Ensayo sobre el origen y significación del arte prehistórico. Universidad de Zaragoza, España, 1989. Pág. 151.